

# DIARIO DEL GOBIERNO DE CATALUÑA Y BARCELONA,

DEL VIERNES 23 DE FEBRERO DE 1814

*Artículo C. = Los Q. H. están en la Iglesia Parroquial de San Pedro. Se servirá  
2. y de la misma.*

## ARTICULO COMUNICADO.

Señor Redactor:

He visto con la mayor sorpresa que su periódico de V. me ha tomado el aspecto de bernardista. Yo no sé cómo pueda usted en el día, aunque su profesión se le inscriba diez años, decir basta lo. Yo como de poder más y me permito menos de decirlo. Yo en mi estimación, que de algunos años a esta parte había perdido el concepto por el que me quedaba el monarca, solo se me ocurrió por ironía, cuando yo por tantos años le he conocido republicano, y de los amigos. Yo me acordaba que ya existían en esta patria los que me llamaban *políticos*, y el mismo concepto que atribuí de bernardista del día de hoy, y la había proporcionalmente observado por encontrar en asuntos de legislación, y estadística sea como fuere, yo sé que usted tiene un carácter franco, y que siempre ha hablado y escrito según pensaba. Esto me habla bien. Ahora siempre he estado con los dos de parte contrario. Yo era republicano, y yo me acordaba de después bernardista, de hoy, y yo me acordaba de bernardista. Ya me acordaba de esta discordia. Ambos somos realistas, y bernardistas, al menos lo presume así de sus escritos. Solo deseo, que usted sea como yo realista, pero de veras, y como quien dice a punto cerrado. Así da usted a entender, y yo que le conozco a V. de muchos años, me acordaba en tal le a su veracidad y franqueza por lo que republicano ó realista, bernardista o atrevido, usted ha gastado en todas épocas lo mismo sinceridad, y tal vez con imprudente demasia.

Bajo este supuesto, y bien entendido que no puedo fiarme de la dicción *bernardista* de una persona que distribuye mis papeles, porque en el día fuere muy arriesgado el que se me conociese por autor del presente escrito. He pensado remitir solo, para que por medio de él corran las noticias morales que tanto honran a todo hombre de bien, y tanto caracterizan a todo buen español.

En todos los escritos, impresos, manuscritos que han pasado por mis ojos, sobre la guerra de sucesión del siglo anterior, jamás he encontrado una sola expresión que tirase á democrá-

cía, ni a gobernarse la España sin rey, y algunos ¿cómo decía, por que en la época actual, me acordaba a la vista el famoso templo del republicanismo francés, después de haber declarado tan abominable los españoles en palpatos, y por ellos contra la pretendida libertad del partido republicano de Francia; cuando no solo existe en Europa el rey de España, mas también Carlos quarto, y no que para muchos es mucho más Fernando VII. ¿quien creea, que en la época misma, en que pareció se iba a devolver la corona a la corona, que ya había hecho cedida a Napoleón; en esa misma época, en la qual los representantes de Madrid debían presentar a la España el olivo de paz, que la ~~seren~~ los preparaban al caso de la paz, y tan en cambio de ~~de~~ ellos, en todo se pretendía proseguir la guerra, impidiendo la vuelta de ese mismo Principado por quien tanto han clamado; si que ese mismo gobierno se esfuerza en propagar entre los infantes las ideas más democráticas, y revolucionarias, ideas a que tan fácilmente se presta el popularismo, si la energía del gobierno no se esfuerza en impedirlo?

¡Valgame Dios! ¿Que pretenden la cortes? ¿Que intenten la regencia española? ¿Reproducir acaso en España las sangrientas escenas de la revolución francesa? ¿Destruir todo el edificio del orden social? ¿Hacer que el pueblo deseso de soltar la rienda al desenfreno viendo que ha vivido sin rey quatro ó cinco años, se persuada poder subsistir sin ninguna otros tantos siglos? .... ¡Oh desgracia España! ¡tan feliz patria mía, si el Cielo permitiese, tanto traidor! ¡Sin embargo eso pretenden los que en el día gobiernan la España! ¡Insensatos! Veis tres millones serias las primeras víctimas del error de un pueblo encarnizado! Santo Dios, alejad para siempre tan funestos estragos.

¡Usted tal vez estará suspenso, y en expectación no sabiendo en que fondo tan amara se termina. Sepa Usted pues, y horrorízese, si en efecto es realista, horrorízese del saber que el Redactor general de España, periódico que se publicaba en Cádiz, y ahora sale en Madrid, contiene el artículo siguiente que he resuelto copiar, y acompañarle con notas.

## VARIETADES.

*La libertad* (1). Felices los pueblos que la gozan! Felices aquellos que alocados en la escuela del infortunio han llegado al estado de apreciarla! Y mas felices, aun, los que sin sangre y sin convulsiones han logrado la dicha de recobrarla (2). Libertad! Santa y justa libertad! Qué es la vida del hombre en sociedad, sino vienes tu a derramar tus dulzuras en su corazón? Ah! el hombre esclavo, condenado a servir a los caprichos del mas fuerte, mira al rededor de si; y no vé mas que las cadenas de la servidumbre; quiere obrar y tiene la mano levantada del déspota que le oprime; ni puede contar los frutos de su trabajo, y sabor; no es dueño de disponer libremente de ellos; ni puede gozar lo que adquirió para su bienestar y el socorro de sus hijos y allegados: su fortuna, su quietud, con su propia vida está pendiente del Señor á quien obedecer (3).

(1) Que esta palabra tenga dos significados, no debe dudar. Libertad tal como debe desearla un buen ciudadano, mas se disfruta en el sistema monárquico que en el republicano; pues una monarquía moderada, donde sin ser un déspota el Rey tenga el mando, de que gozan los monarcas de las naciones mas ilustradas; ni está tan sujeta á facciones, y vicisitudes como la democracia, ni quita al ciudadano el libre derecho que un sabio codigero proporciona; mas no nos olvidemos; la libertad de que trata el presente artículo, es la libertad general del pueblo sin monarca, es el rey, el diadema. Quien lo dude pase de un salto al fin del discurso, y verá que se trata de reproducir Bontas y Gracos, como si Fernando fuese otro Tarquino, dato que el autor no pretenda hablar del Bonto que asesinó á Julio César, para destruir hasta el nombre de rey, en el pais romano.

Recorranse los fastos de la Insurrección, y se vera lo que ha sido en España esa palabra libertad. Durante los cortos años de esta guerra. Levantado tumultuariamente el pueblo, contra sus antiguos señores, ha formado un gobierno, que con nombre de junta central ha tiranizado gran parte de España, hasta que su misma impotencia acabó con la tal junta, y al retirarse de Sevilla el mismo pueblo la disolvió apedreandola. Refugiados algunos gobernantes, y parte de la tropa en la isla de Leon, logran de nuevo seducir parte de la nacion en nombre de Fernando, y se forma una regencia.

Esta es sucedida por otra de peor catadura, y los periódicos de Cadiz elogiando siempre la nueva han tenido constantemente el descaro de dar á la extinguida el apodo de odiosa memoria. Mal sostenidos muchos de sus miembros, han tenido que apelar secretamente al auxilio de los ingleses, y sin la firme resistencia de un pueblo, que en tiempo de peste se vio alevosamente bombardeado por esos invasores, que ahora pretenden ligarse con su mano, y fraternidad, la ciudad de Cadiz seria ya ocupada por las tropas británicas.

Vista la imposibilidad de la execucion de ese plan, y viendo constantemente comprometida su existencia política, civil, y humana en Cadiz los individuos de cortes, y Regencia, espandieron, y esageraron los rumores de epidemia,

en el silencio de una noche, y en una gran parte de la plaza todos instantaneamente desaparecieron, se ve inmediatamente impedido por todo el pueblo. Acortados y llenos de asombro, esos pretendidos soberanos de la España, tienen que volverse á su buconera; si á fuerza de dicciones y algaras, ablandan una poblacion que todos los dias estaba amenazando acabar con ellos.

Revelando la crueldad que esos gobernantes sacaban otra vez a la fuerza inglesa, y la nunciaban, no siempre podian impedir lo que ellos querian. Tal vez esclavizado, mudan de dictamen, y con a entender que no podian oponer a que se oyan con ellos, y a donde querian las cortes y la regencia; pero apenas estos se hallan en la isla de Leon, ven a levantarse un peligro su existencia, y el diputado Avila le mandado y dado por mandato al reinar en la casa cierta noche, para de nuevo en sublevarse todo ese oligárquico congreso; y dándose a ellos por mal seguro, lo que que en la isla de Leon es tambien a ocurrido; por lo que se a oido a mudar de ayres; poner en medio la Sierra Morena, y plantarse de un salto en Madrid, como repentinamente se executa. Vexo aparte las escenas escandalosas de extramar al mismo apostolico, por no querer consentir en la abolicion del menguado tribunal, casa que repudia otro pulso, otro tono, y sobre todo otra madurez y otra época.

Vexo aparte mil y mil otras escenas particulares sacadas en las elecciones... y pregunto si esto es libertad? Si una libertad de esta catadura merece ser elogiada? Y si se decide de semejante impreso que una porcion de oligarcas intentó seducir el pueblo con la lisonjera voz de un tal fin de abdicar en la diadema, para fundir en nos otra nueva servidumbre?

(2) ¿Qué es el estado actual de cosas, y después de lo que dejamos dicho, mas un disparate clasico el proclamar el recobro de la libertad por toda, dándose por libre a los españoles solo porque están sin rey? No son estas las maximas que en un enteramente recibidas los españoles; y aunque sean estos mas millos a la causa de un monarca hereditario, como las diademas que de muchos siglos á esta parte han ocupado su trono, que á las subterfugas insinuaciones de algunos demagogos, que proclaman la libertad del pueblo solo porque ellos, sacan de mudar en nombre de un monarca ausente, toman la libertad de hacer quanto les a convenido, protegidos por las bayonetas inglesas? Y esto constituye libre a una nacion? ¿Inocentes aterrorizado por haber salido manter el trono nacional, no será siempre un partido humillado, que contradiga esa decantada libertad? ¿Faltos ellos a decencia a un parlamento que una parte de la nacion esta poseida de unos sentimientos enteramente contrarios a los del gobierno que supone libre a una nacion?

(3) ¿Qué es la libertad una nacion, que después de haber pasado tantos años, por reinar en la isla de Leon septimo, al presentarse el momento de que viviera ese monarca, no es preguntada sobre sus intenciones, y ve que con el mayor entusiasmo, que aquel a que se abrogaron el mando, con el pretexto de abdicar a Fernando, se oponen á su regreso con el na-

rebotazo temen, y dicen que lo hacen por corresponder á la influencia de la nación, que mandan?

Si esa nación disfrutase de libertad, sus gobernantes no habrían obrado despoticamente, y contra las intenciones de su rey en un asunto de tan alta importancia. Me acuerdo que quando se trató de unir á la Francia la corona de gobierno, y cuando en las series de Napoleón la corona de Carlos Magno, se abrieron registros en todo el imperio de la Francia, y hasta los consules franceses de países extranjeros hicieron otro tanto para explorar los sentimientos de toda la nación, sobre aquella mudanza. ¿Porque pues no se ha hecho otra tanto en España? ¿Porque no se ha preguntado á todos los españoles, sin distinción, si aprobaban, ó desaprobaban la venida de Fernando á España? Porque si bien que todos los españoles habían votado por la alternativa, dexando para después de su colocación en el trono, el cargo de arreglar los asuntos del estado, y las relaciones con las potencias extranjeras.

Porque saben que toda la nación es realista; porque tienen las representaciones que de todas partes han de flotar contra muchos de ellos, quando el rey esté en su sitial, por los no pocos con que se ha vejado, y oprimido á muchos de sus súbditos; porque conocen que declarados por buenos vasallos, todos aquellos que por huir de la democracia, habian jurado fidelidad al rey José, muchos de ellos, que en esos años han manifestado que abrazaban aquel partido, por ejemplo caen en el mismo, y en mas peligro para socagar el país, y que fijos de haber obrado por resentimientos, se concitaron en procurar el bienestar de muchos familias de su patria, manifestando inquietudes, y muy recomendables virtudes; no solo serán débiles, como fíjase el tratado de paz á sus personas, sino serán recompensados con empleos que les proporcionen de nuevo el poder ser útiles á la patria; porque conocen que muchos de los que habian abrazado el partido del rey José, son dotados de unos talentos, meritos, conocimientos, y prendas sobresalientes; quando al mismo tiempo se sabe que excepto algunos pocos, lo de que mas ha abundado la insurrección es de pedanteria é ignorancia, como los estan demostrando las continuas sátiras, aunque se insultan unos á otros por medio de la libertad de imprenta, la qual hasta ahora no ha proporcionado á la nación, mas que el abrir puerta franca á las insolencias, y desacatos, llegandose infinitas veces á personalidades indecentes, cosa que si talvez pued. ser tolerada en un país, como la Inglaterra, cuya constitucion no es ya de este siglo, y cuya religion es anti-papista; no puede ni debe permitirse en un país católico, cuya constitucion, estirpa y momentanea nado ayer en medio de muchas turbulencias, cuya religion es la Católica, apostólica, romana, y cuyos habitantes acaban de verse libres de las trabas de la Inquisición.

Hemos de confesar que este tribunal, que llamaren santo, tenia ya unas fuerzas tan debiles, como que su existencia, gracias al ministerio español anterior, era una sombra; pero hemos de confesar tambien, que el quitar del todo esas trabas no debia ir acompañado de una

libertad de imprenta, que no siendo tal para los asuntos interesantes á la nación, lo ha sido unicamente para insultarse los españoles entre sí, insultar las gerencias, y todos los ramos del órden social: es decir que ha sido una libertad de decir desvergüenzas. Esto no es libertad, sino desenfreno; y semejante cosa, que es una verdadera calamidad para un país, que no se basta aun con las lacer de las demás naciones enemigas, no debe ser tolerada por ningún gobierno bien constituido. ¿Quitaros y quantos españoles Doron y gamon, al ver las perniciosas efectos de esta supuesta libertad? ¿Y en calidad de esta naturaleza puede llamarse libre? Seguramente que es libre el vicio; pero se ha la ciudadana y perseguida la virtud.

(3) ¿Puede usarse un compendio de sentimientos mas anárquicos? ¿Que es ese Señor, ese compendio, contra quien claman los monárquicos contra ese disenso? No es otro que el mostrar á que solo el rey es quien en los países monárquicos puede disponer de las haciendas, y vidas, aunque no segun su capricho, sino segun las leyes fundamentales de la nación que gobiernan. Y se atiende á la época en que se publica el presente disenso, quien es el rey, contra quien claman y vocifera ese demagogo? No es otro que el mismo Fernando. Contra él, pues se dirige especialmente este, y otros escritos. Digan pues cosa los que tales escritos aporrecan que no son monárquicos, democratas, revolucionarios, y rebeldes.

Pero separandonos aun de todo lo que se refiere á Fernando, no es este escrito enteramente opuesto á la verdad, y á las máximas del Evangelio? Seguramente; porque no hay nación alguna que no tiene su forma de gobierno, en que los parlamentarios dexen de tener (sea un rey, sea un congreso, sea un trinitario, ó sea otro, segun lo que se quiera) el derecho de conservar las leyes, y castigar con la mano á los que transgieren en dicha forma. ¿Y acaso no sucede asá en España, talvez con mas exactitud que en otros países mandados por un rey? El rey es siempre, adre de la patria, y por lo tanto deya de tratar á sus vasallos como á súbditos, y á su reyno como heredad que le pertenece, y que el cielo ha confiado á su cargo. Quando en las repúblicas son inmensos los resentimientos, las venganzas, las contiendas, y los estragos: El rey es imagen de Dios; y por uno que salga malo, son infinitos los que miran con animos por el bien de su pueblo. Los reyes pueden ser engañados, pero pocas veces engañan á sus pueblos; quando por el contrario, los gefes de las naciones repúblicas pueden llegar hasta el punto de vender su misma patria y su patria á intereses propios y particulares. El rey es el que contiene el despotismo, pues mirándose como una potencia sagrada, en sola voz, sus decretos bastan para que el debil no sea oprimido por el fuerte, quando por contrario, quando los fuertes mandan sin temer á un rey, entónces en el punto en que el debil no halla recurso alguno contra el despota que le oprime y tyrantiza. Este es ahora el estado de la España insurreccional, y este es el estado que este escrito ensaña, como bajado del cielo.

Commissariat général de Police de la Catalogne.

Les journaux espagnols ont annoncé que les armées coalisées étoient entrées à Paris le 10 de ce mois; des hommes dignes de foi assurent que les généraux des armées ennemies qui sont sous Barcelone tiennent la nouvelle pour certaine. Déjà elle est accueillie comme officielle par la surveillance et la presse, et l'on donne comme une preuve de plus le silence que nous gardons, qui cependant ne devrait être attribué qu'à la difficulté des communications, et au désir de ne porter à la connaissance du public que des détails authentiques sur des événements de cette importance.

Nous sommes heureusement à même de répondre à leur juste valeur ces rapports, fruits de l'astucieuse politique de nos ennemis, et de rassurer nos compatriotes. Nous annoncerons sommairement, en attendant les détails,

«Que le 10 février, S. M. l'Empereur et Roi a battu un corps d'armée russe à Champaubert, a pris ou détruit 12 régimens, a fait prisonniers le général en chef Oussouvietz, tous les généraux et colonels du même corps; s'est emparé de 4 pièces de canon, des caissons et des bagages.

«Que le 12 février, S. M. a battu l'armée du général Blücher à une lieue de Montmirail. La victoire après deux heures de combat et l'a mis dans une complète déroute. Artillerie, munitions, bagages, tout est resté en notre pouvoir avec grand nombre de prisonniers.»

Notre joie dans ces deux journées a été peu considérable.

Nous sommes fondés à croire qu'une troisième affaire, non moins importante et non moins favorable par ses résultats, a eu lieu le 12 avec le corps ennemi aux ordres du général Sacken. Nous n'hésitons même pas à la donner pour certaine, si nous ne nous étions fait que lui de ne puiser nos nouvelles que dans les communications du gouvernement et dans le journal officiel.

Nous publions avec autant plus de satisfaction ces événements, d'un intérêt déjà si majeur, qu'il n'y a pas de doute qu'ils aient la plus heureuse influence sur les négociations pour la paix générale. Les plénipotentiaires français, anglais, autrichiens, russes et prussiens sont réunis depuis le commencement de ce mois à Chatillon-sur-Seine, et si l'on doit juger de l'esprit dans lequel sont animés dans les conférences, par les égarés qu'ils se témoignent en public, par l'harmonie qui paraît exister entre eux, on peut justement espérer qu'ils ne se sépareront pas sans avoir rempli leur auguste mission, et sans s'être acquis la reconnaissance des peuples.

Barcelone le 17 février 1814.

Le Commissaire général de police de la Catalogne

J. G. K. N. K.

Commissariat général de Police de la Catalogne.

Les journaux espagnols ont annoncé que les armées coalisées étoient entrées à Paris le 10 de ce mois; des hommes dignes de foi, qui assurent que les généraux de la coalition ennemie, qui se trouvent sous Barcelone, tiennent la nouvelle pour certaine. Déjà elle est accueillie comme officielle par la surveillance et la presse, et l'on donne comme une preuve de plus le silence que nous gardons, qui cependant ne devrait être attribué qu'à la difficulté des communications, et au désir de ne porter à la connaissance du public que des détails authentiques sur des événements de cette importance.

Nous sommes heureusement à même de répondre à leur juste valeur ces rapports, fruits de l'astucieuse politique de nos ennemis, et de rassurer nos compatriotes. Nous annoncerons sommairement, en attendant les détails,

«Que le 10 de février S. M. l'Empereur et Roi a battu un corps d'armée russe en campagne; a pris ou détruit 12 régimens, a fait prisonniers le général en chef Oussouvietz, tous les généraux et colonels du même corps; s'est emparé de 4 pièces de canon, des caissons et des bagages.

«Que le 12 de février S. M. a battu l'armée du général Blücher, à une lieue de Montmirail, après deux heures de combat, et l'a mis dans une complète déroute. Artillerie, munitions, bagages, tout est resté en notre pouvoir avec grand nombre de prisonniers.»

Nous sommes fondés à croire qu'une troisième affaire, non moins importante et non moins favorable par ses résultats, a eu lieu le 12 avec le corps ennemi aux ordres du général Sacken. Nous n'hésitons même pas à la donner pour certaine, si nous ne nous étions fait que lui de ne puiser nos nouvelles que dans les communications du gouvernement et dans le journal officiel.

Nous publions avec autant plus de satisfaction ces événements, d'un intérêt déjà si majeur, qu'il n'y a pas de doute qu'ils aient la plus heureuse influence sur les négociations pour la paix générale. Les plénipotentiaires français, anglais, autrichiens, russes et prussiens sont réunis depuis le commencement de ce mois à Chatillon-sur-Seine, et si l'on doit juger de l'esprit dans lequel sont animés dans les conférences, par les égarés qu'ils se témoignent en public, par l'harmonie qui paraît exister entre eux, on peut justement espérer qu'ils ne se sépareront pas sans avoir rempli leur auguste mission, et sans s'être acquis la reconnaissance des peuples.

Nous sommes fondés à croire qu'une troisième affaire, non moins importante et non moins favorable par ses résultats, a eu lieu le 12 avec le corps ennemi aux ordres du général Sacken. Nous n'hésitons même pas à la donner pour certaine, si nous ne nous étions fait que lui de ne puiser nos nouvelles que dans les communications du gouvernement et dans le journal officiel.

Nous publions avec autant plus de satisfaction ces événements, d'un intérêt déjà si majeur, qu'il n'y a pas de doute qu'ils aient la plus heureuse influence sur les négociations pour la paix générale. Les plénipotentiaires français, anglais, autrichiens, russes et prussiens sont réunis depuis le commencement de ce mois à Chatillon-sur-Seine, et si l'on doit juger de l'esprit dans lequel sont animés dans les conférences, par les égarés qu'ils se témoignent en public, par l'harmonie qui paraît exister entre eux, on peut justement espérer qu'ils ne se sépareront pas sans avoir rempli leur auguste mission, et sans s'être acquis la reconnaissance des peuples.

Barcelone, 18 de febrero de 1814.

El Comisario general de policía de Cataluña

J. G. K. N. K.